

De lo vecinal a lo comunitario. Meléndez Q*

From the neighborhood to the communal. Meléndez Q

JULIÁN ESTEBAN RICCI MORALES

Estudiante de noveno semestre del programa de Arquitectura de la Facultad de
Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad de San Buenaventura Cali.
Correo electrónico: julian-ricci@hotmail.com

Resumen

El presente artículo se basa en un ejercicio llevado a cabo en la clase Estética de la arquitectura local y busca visibilizar las estéticas de la arquitectura de Cali sobre la base de reconocer su doble condición: como espacio físico-natural y como espacio efímero o vivencial. El estudio se centra en una investigación formativa sobre el barrio Ciudadela Comfandi, suburbio que reviste particular importancia para el autor, pues lo ha habitado durante veintiún años y percibido a partir de múltiples visiones que comprenden la infancia y la juventud. La ciudadela se presenta como una comunidad que trasciende lo meramente vecinal, característica que identifica a la población que la habita, y desarrolla en ella esa doble condición referida anteriormente.

Palabras clave: estética, arquitectura local, comunitario, vecinal, afecto, vivencial.

Abstract

This article part of a class exercise in aesthetics of the local architecture, which aims to raise awareness of the aesthetic architecture Cali on the idea of recognizing the double condition of the same, both physical space - natural and ephemeral space or existential. In this case, my study focuses on formative research on the Citadel

* El artículo es el producto final de un ejercicio efectuado en el curso Estética de la arquitectura local, sobre la creación estética en el espacio público del barrio Ciudadela Comfandi, al sur de Cali.

Comfandi neighborhood, based on my love for this to be a resident citizen who has lived for 21 years perceiving from multiple stages of childhood and youth. The city is presented as a community in the idea of transcending the merely local, live features, vital, identifying the population that inhabits, which has built a strong laso with this double condition that has been spoken.

Keywords: aesthetics, local architecture, community, neighborhood, affection, experiential

Fecha de postulación: 2013

Fecha de aprobación: 2014

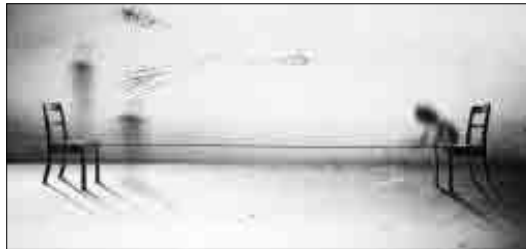


Foto: Armando Buchard de la Oz

Introducción

De lo vecinal a lo comunitario. *Meléndez Q*

Meléndez Q es la culminación de un proceso académico de cuatro meses alrededor de la estética del ser y de cómo se refleja en todos los aspectos de la vida humana. Esto conduce a cuestionar la arquitectura como disciplina y la idea de ciudad que hemos construido socialmente. Pensadores como Heidegger (1988) ahondan tanto en el espacio físico como en lo metafísico; desde su creación misma hasta el hecho de vivirlo. Por su parte, Ferrandiz (1998) se debate entre el mundo racional y el mundo emocional y Sennet (1997) se hunde en reflexiones acerca de la relación cuerpo-ciudad y la ausencia de roces entre los ciudadanos. Estos autores influyeron ampliamente en la decisión de exponer la creación en un espacio público de la ciudad.

El punto de partida técnica y la poesía nos hace tan artistas como un pianista, pero tan técnicos como el fabricante del piano. El verdadero reto de esta disciplina es que ambos extremos se influyan entre sí lo suficiente para llegar a un punto medio decoroso; de lo contrario, se mirará la arquitectura como una disciplina medio vacía.

Estas primeras reflexiones debían concluir en una creación estética que estudiara la ciudad desde la visión arquitectónica y las miradas juveniles y se expusiera en la Universidad en un formato escogido previamente por cada estudiante: video, fotografías, dibujos, reportajes, etc. Yo llevaba alrededor de ocho meses estudiando el barrio Ciudadela Comfandi, al sur de Cali, como parte de un proyecto de investigación para la maestría en vivienda social que estaba haciendo en Chile la profesora Constanza Cobo. Esto me dio una base sólida para recapturar la magia de los parques y pasajes peatonales que habían sensibilizado mi mente



En la ciudad de los siete ríos, a orillas del río Meléndez

infantil y donde lo vecinal se transforma en relaciones comunitarias.

Entre los primeros pobladores de este valle están mi familia y los vecinos de mi infancia y, por supuesto, mi generación, la primera en nacer en este punto de la ciudad y del Valle del Cauca, conectado a los farallones por uno de sus ríos, rodeada de sembrados de caña y de pequeños parques, a los que miran por cada lado desde las pequeñas casas de un piso. Esta comunidad recién llegada a un lugar sin historia decidió llenar de ficus y grandes árboles cada una de las zonas verdes, solo para aferrarse aún más a esta tierra castigada por antiguos sembrados.

Así como la ciudad nació al lado del río Cali en el siglo XVI, la Ciudadela Comfandi germina junto al río Meléndez, en el siglo XX, a finales de los años ochenta y alejada de los cerros, sin descuidar, eso sí, el hermoso valle empotrado entre los ríos Meléndez y Lili, a 965 msnm.

El planteamiento urbano del barrio es ambivalente. A orillas del río Meléndez se ubica su mayor vacío urbano para destinarlo a la recreación de los habitantes, al igual que uno de los tres parques de escala barrial existentes en la propuesta. El planteamiento inicial

proyectó una calle que daba la cara al río y junto a este un vivero, propuesta que no se ejecutó y el parque recreativo pasó a manos de la Corporación para la Recreación Popular que lo convirtió en un polideportivo para la comunidad, con la característica de excluir su borde mediante una reja (siempre lo hacen) y –peor aún– haciendo invisible el río, su goce, su ruido y su olor. El único contacto con este y sus guaduales es un camino fangoso de dos metros de ancho que permite ver el gran vacío (polideportivo) del barrio a través de las rejas.

Por nuestra falta de memoria se comete un error que en el siglo XIV no era previsible. Hacia el río Cali eran orientados los patios de las casas coloniales:

El trazado en este antiguo sector acusa la adaptación del esquema de damero a un emplazamiento irregular produciendo manzanas irregulares resultado tanto de la topografía del terreno como el trazado de la calle de la escopeta con un ángulo de inclinación pronunciado respecto de la carrera Cuarta y que en brusca pendiente interrumpe abruptamente su recorrido hacia el río Cali, trazado posiblemente originado en una trocha precedente en una época en que la ciudad daba las espaldas al río. (BIC N-1. PLAN especial del patrimonio inmueble).

De lo anterior se colige que cuidamos nuestros elementos naturales, pero no de la manera más directa. ¿Por qué?

El trazado urbano del barrio a pesar de ser reticular es orgánico. Ello se debe a que se creó un sistema de dieciocho pequeños parques vecinales conectados por caminos peatonales rodeados de cintas verdes y un eje central peatonal que conecta las tres etapas, todo lo cual compone, junto con tres parques de escala barrial, la espina dorsal de este trazado. Hay también una lógica funcional en la disposición de equipamientos sobre esta espina dorsal y

un remate recreativo en el polideportivo, lo que hace que los habitantes se desplacen constantemente por ese corredor.



Camino de las vacas. Entre el fango, el río y el parque recreativo

La experiencia de aquellos años (década de los noventa, la primera de existencia de esta población en el lugar) tiene dentro de sus relatos la historia no solo de quienes llegaron a poblarla, sino también la de algunos campesinos, mayordomos y afincados que aprovecharon la riqueza de estas tierras. Es de resaltar que la hacienda El Limonar aún existe separada del barrio por el río Meléndez y el antiguo camino de las vacas. Esta pequeña senda es transitada por niños y habitantes como juego, goce y camino de llegada a la cercana Avenida Simón Bolívar, pero también está llena de múltiples historias oscurecidas por su soledad nocturna. Además de las áreas agrícolas que rodeaban el barrio, estos terrenos eran aptos para la cría de ganado y era precisamente este camino el escogido para arrear los semovientes tangencialmente por el barrio.

Como parte de la propuesta estética, se hicieron tomas fotográficas del camino de las vacas, el río Meléndez y su relación con el barrio, para suscitar en los habitantes el deseo de vivir experiencias sobre su cercanía con el río y si este es importante en su historia.

Barrio Ciudadela Comfandi. Una nueva fundación

Al ser la primera urbanización en desarrollarse en el valle entre los ríos Meléndez y Lili de la línea férrea hacia el oriente, se podría afirmar que, en efecto, se trata de una nueva fundación. No solo hay remembranzas de la primera fundación de la ciudad cercana al río, sino también de un espacio público representativo donde todos los símbolos de sus habitantes son exaltados, a la manera de la ciudad colonial con su plaza central donde la gente se reunía y hacían de este acto el hecho urbano más importante de la sociedad. Nuestro ejemplo más cercano es la Plaza de Caicedo, plaza de la Constitución y de mercado, el punto de referencia más significativo en su época.

Hay un cambio de paradigma en el cual deseo ahondar un poco y es el relativo a la contemporaneidad del barrio –pensado y construido a finales de la década de los ochenta, diseñado por la arquitecta Libia Prat de Ramell y promovido por la Caja de Compensación Familiar Comfandi–, su enorme aporte a la construcción de las historias pequeñas y su adecuada propuesta urbana para producir habitantes y generar procesos de ciudadanía verdadera (*Erigir, habitar e investigar*, conversatorio con Armando Buchard de la Hoz).

El reto de esta "ciudadela" –como fue llamada finalmente– fue crear una ciudad dentro de la ciudad que al estar distante de los centros urbanos resistiría por sí misma, con equipamientos deportivos, centros educativos y de culto, edificios comerciales y zonas susceptibles de futuro desarrollo. Así, logró lo que no logran las propuestas de las actuales constructoras: la exaltación de lo público, del habitar comunitario, del vivir en sociedad y formar parte de ella, con la cualidad de estar abierto y sin restricciones a los demás habitantes. Esta propuesta urbano-arquitectónica de vivienda

baja de alta densidad, explorada antes por el arquitecto Germán Samper Gnecco, se caracteriza por privilegiar al peatón, lo que potencia la circulación desde los parqueaderos dispuestos sobre los ejes viales hacia la vivienda por medio de pasajes vivienda-parque-pasajes y es foco de constante comunicación entre vecinos, lo cual estrecha los lazos comunitarios ya que la dinámica de circulación y permanencia está perfectamente equilibrada. La sorpresa también es un punto por resaltar, puesto que su carácter laberíntico promueve constantemente el encuentro y el rango de perderse es amplio para el que no conoce; sin embargo, la experiencia es enriquecedora.

El asunto de la escala es otro aspecto contemporáneo porque se crean relaciones diversas en las cuales no solo lo monumental adquiere importancia, sino también las interrelaciones que se crean entre quienes van al colegio o a la iglesia, disfrutan de las piscinas del polideportivo o sencillamente pasean hasta sentarse en alguna banca de los parques vecinales. Este nivel de vida comunitaria hace que se estructuren constantemente nuevas experiencias ciudadanas y lleva a afirmar que un habitante del barrio Ciudadela Comfandi es sensible con la ciudad y apasionado por la calle.

Meléndez Q

Una vez tomadas las fotografías en el camino de las vacas al río Meléndez y reflexionado sobre las dinámicas habitacionales de los ciudadanos, se da nombre a la creación estética (*Meléndez Q*), a partir de lo general (el río Meléndez) y lo particular: la Q, al estar los dieciocho parques vecinales nombrados con letras y ser el parque vecinal del conjunto Q el más próximo a mi vivienda y uno de los más fuertes en su vida comunitaria.

La idea inicial es exponer en el parque del conjunto Q las fotografías (dieciocho en total, que

corresponden al número de parques vecinales) y analizar los elementos que lo componen para intervenir de manera adecuada. Las fotografías serían expuestas sobre las ramas del árbol central para que sus habitantes observen y reflexionen sobre su cercanía o su lejanía y se cuestionen acerca del entorno ecológico y su relación con lo físico. La técnica de impresión es sobre papel semitransparente que deja pasar la luz, lo cual exige y más atención y un acercamiento específico por parte del observador.

El primer sábado de junio del 2013 se expone la obra. La disposición de un bazar comunitario para celebrar el cumpleaños del barrio haría que la obra se potencie, se visibilice y se rete a sí misma para tener una escala mayor y pasar así de lo vecinal a lo comunitario. Rápidamente, se analizó el nuevo espacio y el concepto se adaptó a este. Lo que seguía era "llevar el río" con sus fotografías a uno de los parques pequeños y luego al más cercano a este.

Para el propósito, se eligió el árbol más próximo al andén que comunicaba con la cancha donde se haría el bazar. Para delimitarlo concéntricamente a la manera de los pequeños parques, se dispusieron cuatro cajas en las esquinas y se dibujó un círculo con cal alrededor del árbol, lo que transformó el espacio para ser habitado de otra forma y proporcionar el acercamiento hacia un elemento que siempre estaría allí.

Conclusiones

Es imposible no hacernos preguntas sobre nuestra existencia, sobre el lugar donde nacimos, sobre nuestro transcurrir por diversos lugares y ciudades; pensar en la forma como nos movemos, para dónde lo hacemos, por qué lo hacemos; concebir nuestra relación con los otros, con los objetos, herramientas y demás que nos sirven para mil cosas.

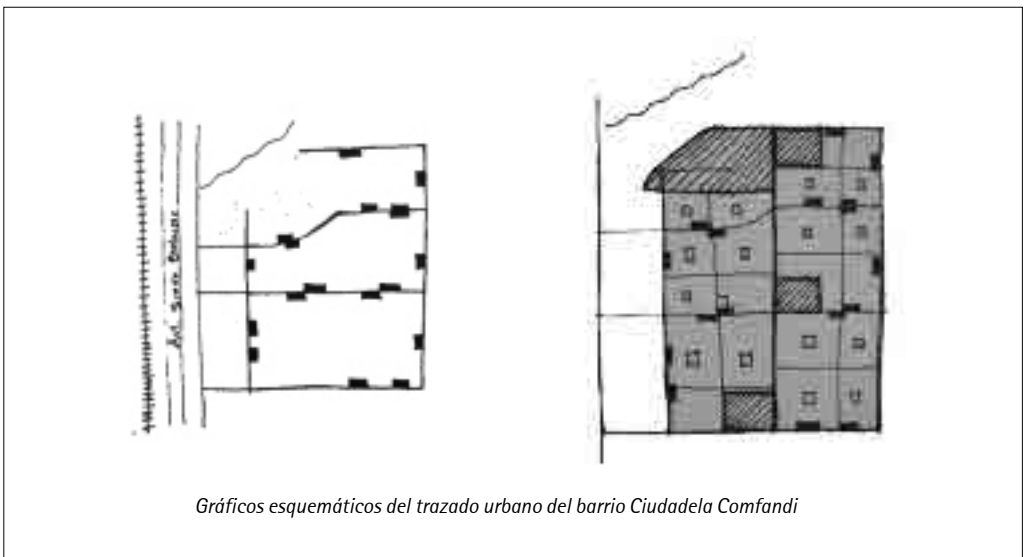
Hacer que los humanos que viven en ella se vuelvan habitantes es la mayor riqueza de una

sociedad. Esto es contundente en el barrio Ciudadela Comfandi, porque permite que la comunidad se exprese de diversas maneras

produciendo así verdaderos ciudadanos. No solo la arquitectura y el urbanismo afloran, sino la clase social que se tomó los espacios.



Plancha de la entrega final del curso en mayo del 2013. Fotografías de la intervención en el espacio público junio del 2013



Gráficos esquemáticos del trazado urbano del barrio Ciudadela Comfandi

Bibliografía

FERRÁNDIZ, J. (1998). *Apolo y Dionisos. El temperamento en la arquitectura moderna* Universidad Politécnica de Cataluña: Ediciones UPC.

HEIDEGGER, (1988). *Construir, morar, pensar*. Madrid: Alianza Editorial

NAVARRO, J. (2007) *Una caja de resonancia*. Madrid: Pre-Textos.

LANCEROS, P. (2007). "La estética de la ciudad". En: *Exitbook*: Nº. 7. Madrid: Olivares y asociados (editores).

SENNET, R. (1997). *Carne y piedra*. Madrid: Alianza Editorial.

Webgrafía

<http://viviendagermansamper.uniandes.edu.co/>